Semana del 3 al 9 de agosto de 2025

CAMINEMOS CON DIOS

II Corintios 5:17

Porque por fe andamos, no por vista

Caminar con Dios a menudo implica dar pasos sin ver el camino completo. A veces no entendemos lo que Él está haciendo, pero Él sí sabe y nuestra tarea debe ser el confiar con la tranquilidad de saber que él está a cargo. La fe no va a eliminar la incertidumbre, pero nos permite seguir adelante confiando en su fidelidad. Dios no nos promete mostrarlo todo, pero sí promete caminar con nosotros en cada paso. Pensemos en las situaciones donde no tengamos claridad y decidámonos por confiar en que Dios está obrando, incluso si no vemos resultados todavía. Confiemos en su dirección más que en nuestras emociones. Pidamos a Dios que nos ayude a caminar por fe. Aunque nuestros ojos no lo vean todo, confiemos en que él va delante de nosotros. Que nuestro deseo sea siempre tener el valor para seguir creyendo y caminando, sabiendo que Dios es fiel. El concepto "por fe andamos, no por vista" que Pablo expresa a la iglesia de Corinto es clave en nuestra vida cristiana. Significa que no vivimos guiados por lo que vemos, sentimos o entendemos, sino por lo que Dios ha dicho y prometido, aunque aún no lo estemos viendo cumplido en este momento. II de Corintios 4:18 nos dice *"No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas"*. No miremos las cosas solo con nuestros sentidos que son fácilmente engañados, pongamos la mirada en lo alto y decidámonos porque cada día sea una oportunidad para caminar sostenidos como viendo al Invisible con la plena certeza que de su mano seremos llevados de altura en altura.

Lunes

DIOS NOS BUSCA PRIMERO

Lucas 19:10

Nuestra relación con el Altísimo no comenzó el día en que nosotros nos decidimos por buscarle, contrario a esto, quien propició la restauración de la relación fue el mismo Dios. Nuestro Señor vino a buscar y a salvar lo que se había perdido. El Padre dio el primer paso al enviarnos a Jesús como el Mesías prometido. No importa cuán lejos pudiéramos estar o cuán alejados nos sintamos en este momento, Dios siempre nos está buscando. Es importante que cada día podamos reconocer que no podemos hacer nada para merecer la presencia de Dios; solo necesitamos abrir el corazón y sentir que él está cercano a nosotros. Seamos agradecidos porque él nos buscó cuando estábamos lejos y como el padre del hijo prodigo siempre espera que regresemos a casa. Pidamos que nos ayude a responder a su amor con gratitud y entrega. Proverbios 3:5-6 nos dice *"Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas"*. Caminar con Dios implica confiar con el corazón en que sus caminos son mejores que los nuestros.

Martes

ESCUCHEMOS SU VOZ

Juan 10:27-28

Caminar con Dios implica oír y seguir la voz del Señor. Dios sigue hablando a través de su Palabra, y su Espíritu es el que nos conduce para hacer su voluntad, pero para escucharlo, necesitamos apagar el ruido de nuestros pensamientos y estar atentos. Los versos con los que iniciamos claramente nos hablan sobre la importancia de escuchar lo que el Pastor tiene por decirnos. Tomemos al menos 15 minutos al día para estar en silencio y leer la palabra con el corazón dispuesto. Pidamos siempre que el Señor hable y que nosotros como sus siervos tengamos una actitud de escucha. Abramos los oídos espirituales y pidamos que nos enseñe a seguir su voz. Isaías 30:21 nos dice: *"Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la izquierda"*. En este capítulo se hace una advertencia y a la vez Dios trae una promesa. El pueblo de Judá había decidido confiar en Egipto para su protección en lugar de Dios. Y aunque en los primeros versos se denuncia su rebeldía Jehová revela su gracia y compasión y se hace evidente que Dios no abandona a su pueblo y está presto a hablar y a guiarlos. De la misma manera él esta presto para caminar con nosotros.

Miércoles

DIOS QUIERE INTIMIDAD, NO APARIENCIA

Isaías 29:13

En un mundo en el que las vanidades están a la orden del día debemos anhelar caminar con Dios de una manera sincera y auténtica. Una relación verdadera con el Señor va más allá de lo externo. Él quiere nuestro corazón, no solo palabras o la asistencia a una reunión semanalmente, el Padre anhela que profundamente busquemos su guía en cada aspecto de nuestra vida. Diariamente hagamos un tiempo de oración honesta, en el que podamos decirle a Dios cómo nos sentimos realmente, pero permitamos que su dulce guía también nos enseñe y exhorte. Acerquémonos a él sin fingir absolutamente nada Pongamos delante de él nuestro corazón, tal como es. Tiempo después Jesús citó este pasaje de Isaías para confrontar a los fariseos y escribas. Ellos cumplían rituales religiosos, pero sus corazones estaban llenos de orgullo, juicio y apariencia externa. Guardaban la forma, pero olvidaban el fondo. Jesús vino a restaurar una relación viva y por eso nos llama a una devoción sincera. Caminar con Dios implica tener una vida de intimidad con el Dueño y Señor de nuestro corazón.

Jueves

DIOS CAMINA CONTIGO

Salmos 23:4

Cuando sabemos que el Señor es quien nos buscó primero, que podemos escuchar su voz y que él quiere una relación íntima y no de apariencia empezamos a sentir que Dios va a nuestro lado. Caminar con Dios no significa que no enfrentaremos dificultades, sino que no estaremos solos en ellas. La presencia de Dios no siempre nos saca del valle de sombra de muerte o del desierto, pero sí nos sostiene en medio de este. Él es un Dios cercano, que acompaña a sus hijos incluso en sus peores momentos. Hoy, identifica una situación difícil y entrégasela a Dios. Con el corazón confiado dile, Señor, gracias porque no me dejas solo ni en los momentos más oscuros. Ayúdame a confiar en que caminas conmigo, y que tu presencia me sostiene. Dios no hace la invitación a caminar con él para dejarnos en la mitad del camino solos, él estará con nosotros en donde quiera que vayamos, su presencia en nosotros será la que infunda el aliento que necesitamos para continuar.

Viernes

OBEDIENCIA

Génesis 5:24

La Biblia no dice mucho sobre Enoc, pero lo poco que dice es poderoso: *"caminó con Dios"*. Su caminar diario fue tan constante, tan íntimo, que Dios se lo llevó directamente. Caminar con Dios es más que creer en Él: es vivir una vida que responde en obediencia a su voz. No se trata de perfección, sino de comunión sincera, donde cada paso está guiado por fe y entrega. Hoy, examinemos nuestra vida y preguntémonos si ¿hay algo que Dios nos ha pedido y aún no hemos obedecido? Caminar con Él comienza por dar pasos concretos en lo que ya nos ha mostrado que es necesario entregar. Anhelamos caminar con el Señor como lo hizo Enoc. Pidamos que él nos ayude a obedecerle incluso cuando no entendamos todo lo que está pasando. Que cada paso que demos refleje el amor y confianza que tenemos en su voluntad. Recordemos otro verso en el que se resalta el caminar de Enoc junto a Jehová en Hebreos 11:5-6 *"Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios. Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan"*. Caminemos con Dios con fe y obediencia, esta es la mejor manera de agradara Dios con nuestra vida.

Sábado

PERMANECER EN ÉL

Juan 15: 4

Permanecer es habitar, vivir conectados a Él como la rama a la vid. En ese lugar de permanencia, la vida fluye, el fruto se manifiesta y la paz permanece. Sin Él, nos secamos, pero con Él, vivimos plenamente. Evaluemos nuestra rutina espiritual: ¿hay espacio diario para estar con Dios? Establezcamos tiempos constantes de oración y lectura de la Palabra, no como deber, sino como alimento vital. No queramos solo visitar a Jesús de vez en cuando; anhelemos vivir en él. Pidamos que se nos enseñe a permanecer cada día, en cada momento, dependiendo de él como la fuente de vida. Durante toda esta semana vimos la importancia de caminar con Dios todos los días. No tengamos en poco este llamado que hemos recibido pues si el mismo Señor de nuestras vidas viene a recordarnos la importancia de seguir sus pisadas es porque es necesario que nosotros demos pasos aferrados a su diestra. Separados de él nada podemos hacer, pero caminando de su mano veremos su gloria manifiesta cada día.